

CÈSAR MARTINELL Y LA RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN LA PROVINCIA DE TARRAGONA (1927-1935)

Elena de ORTUETA HILBERATH

INTRODUCCIÓN

El arquitecto catalán Cèsar Martinell i Brunet nació en Valls (Tarragona) un 24 de diciembre de 1888 y falleció en Barcelona un 24 de noviembre de 1973. Se formó en la Escuela de Arquitectura de Barcelona obteniendo el título de arquitecto en 1916¹. Dentro de su vasta producción sobresalen sus proyectos de cooperativas vinícolas y su labor como historiador. Discípulo de Lluís Domènech i Montaner y de Antoni Gaudí i Cornet, aspecto que se reflejará tanto en sus escritos como en sus proyectos arquitectónicos². El año 1998/99 se proclamó *Any Martinell* conmemorándose el 25 aniversario de su muerte. Con este motivo se celebraron distintos ciclos de conferencias³ y la exposición itinerante *Cèsar Martinell i Brunet. Entre el modernismo i el noucentisme*⁴.

No resulta casual el iniciar nuestro estudio en 1927 ya que dos años después hubo un giro crucial en su carrera profesional. A partir de esta fecha se dedicó casi exclusivamente a dos ámbitos: al estudio de la historia del arte y a la restauración de monumentos. En relación al primer punto creo muy acertadas las palabras de P. Navascués quien puntualizó: «*Martinell interrumpió hacia 1929 su actividad como arquitecto para dedicarse a hacer la historia documentada de la teoría y obra y vida de A. Gaudí*»⁵. El segundo aspecto es el que más me interesa para el presente artículo y en concreto su labor vinculada a su tarea como miembro de la Comisión

¹ Sus compañeros de carrera fueron: Sagner Vidal, José M.^a, Aracil Aznar, Joaquín, Martino Arroyo, José M.^a, Rubió i Tudurí, Nicolás, Gallifà Grenzuer, Luis, Arnau Moles, Joaquín y Brú de Sala Serra, Ramón. Vid. AA.VV., *Exposició commemorativa del centenari de l'Escola d'Arquitectura de Barcelona 1875-76/1975-76*, ETSAB, Barcelona, 1977, p. 288.

² MARTINELL BRUNET, C., *Construcciones agrarias en Catalunya*, C.O.A.C., Barcelona, 1975.

³ Este texto se corresponde en parte con la conferencia *Les propostes de Cèsar Martinell per a la restauració del Monestir de Poblet* pronunciada dentro del marco de las Jornades Martinellianes, Universitat Catalana d'Estiu, celebrado en Pinell de Brai del 26 al 28 de julio de 1999.

⁴ Organizada por: *Fundació «La Caixa»*.

⁵ NAVASCUÉS PALACIO, P., *Arquitectura española 1808-1914*, Espasa-Calpe (Summa Artis), Madrid, 1993, p. 660.

de Monumentos de Tarragona. No debemos engañarnos su labor como ensayista fue pareja a sus proyectos de restauración. En sus escritos asentó sus criterios de actuación que posteriormente reflejará en sus proyectos. Finalizamos, en 1935 coincidiendo con su renuncia a formar parte de la Junta de la Comisión de Monumentos. También en esos meses la inestabilidad social y las revueltas iban creciendo en perjuicio de la ejecución de los proyectos ya presupuestados y ciertamente el ritmo de la Comisión fue decayendo. Se convocó la última reunión el cinco de enero de 1936 y no se volverán a iniciar las sesiones hasta el treinta de abril de 1943.

LA OBRA ESCRITA DE CÈSAR MARTINELL COMO FUENTE DE ESTUDIO

Acercarnos a la obra de Cèsar Martinell como arquitecto restaurador no siempre resulta tarea fácil. Muchas veces, se parte tan solo del estudio de proyectos por él formulados con motivo de un encargo recibido por una administración (civil o eclesiástica) o bien por un particular. Descuidando de esta forma, algunos investigadores, sus ensayos donde no diseñó un proyecto propiamente dicho sino que expuso criterios de actuación. En relación a los primeros, es cierto, que éstos expedientes son los que reportan una mayor información al estar compuestos de: memoria, condiciones facultativas y económicas, presupuestos, y como no, de abundante material gráfico, en concreto de planos –emplazamiento, planta, alzado y sección (actual y de la intervención)–⁶. Son esenciales y básicos para conocer los planteamientos en materia de restauración del mencionado arquitecto. Pero creo que limitarnos a éstos daría una visión sesgada de su teoría de la restauración arquitectónica.

La abundante obra escrita de Cèsar Martinell tanto en monografías como en artículos publicados en revistas especializadas nos reportan un abundante material para el análisis de las posibles actuaciones vinculadas a un edificio o conjunto monumental. Son precisamente estas fuentes de estudio de las que partimos para estudiar sus propuestas referentes a un ejemplo concreto en la provincia de Tarragona: el monasterio de Santa María de Poblet. Escribió una amplísima bibliografía del mismo, entre los distintos títulos destacaremos: *El monestir de Poblet* (1927)⁷, *Les fonts de Poblet* (1928)⁸, *Els primitius claustres de Santes Creus i Poblet* (1935)⁹, y *Els claustres de Poblet* (1935)¹⁰. Somos conscientes de que Cèsar Martinell publicó más so-

⁶ Instrucción del 16 de marzo de 1860. Vid. ORTUETA HILBERATH, E. de, *Materiales y técnicas constructivas en las escuelas de educación primaria de carácter público en la provincia de Tarragona*, AA.VV., *Actas del primer Congreso nacional de Historia de la Construcción*, CEHOPU, CEDEX, Instituto Juan de Herrera, Madrid, 1996, p. 411.

⁷ MARTINELL, C., *El monestri de Poblet*, Ed. Barcino, Barcelona, 1927.

⁸ MARTINELL, C., «Les fonts de Poblet», en *Revista de Catalunya*, 1928 (Separata Barcelona, Tipografía Occitana, 1928).

⁹ MARTINELL, C., «Els primitius claustres de Santes Creus i de Poblet», *Revista Arts y Bells Oficis*, Barcelona, 1929. MARTINELL, C., *El arte en Poblet*, Llibrería de Francisco Puig, Barcelona, 1935.

¹⁰ MARTINELL, C., «Els claustres de Poblet», en AA.VV., *Per la restauració del Monestir de Poblet*, Ràdio Associació de Catalunya, Societat Coperativa - Aleu Domingo, Barcelona, 1935.

bre el cenobio¹¹. No obstante, una completa revisión de ésta desbordaría nuestros propósitos. Al terminar en 1935 dejamos sin estudiar algún posible proyecto de restauración como tal¹².

CÈSAR MARTINELL Y POBLET

Desde la exclaustación definitiva de los monjes de Poblet ocurrida un 24 de julio de 1835 aumentaron de forma espectacular los escritos sobre el monasterio. Sin lugar a dudas, los libros sobre Poblet debieron reportar pingües beneficios como se demuestra por la sucesiva reedición y revisión de las guías escritas por: A. Bofarull y Brocá¹³, J. Guitert i Fontseré¹⁴, el arquitecto tarraconense Ramón Salas i Ricomá¹⁵, o también por la reedición en 1927 de la *Historia y Arquitectura del Monestir de Poblet* de Lluís Domenech i Montaner¹⁶, con motivo de la visita real de Alfonso XIII al monasterio. Tan solo hacia dos años que había salido al mercado la primera edición, si bien fue dicho acontecimiento el condicionante de esa nueva publicación. E incluso, el proyecto de destinar los beneficios de una guía a una causa justa como: la de Antonio Aragón Fernández a la Cruz Roja (1898)¹⁷, o bien el opúsculo de Antoni Gaudí i Cornet, José Ribera i Sansa y Eduardo Toda para las obras de restauración del monumento (1869)*. Cèsar Martinell en su obra póstuma † 1979 nos relata el ambiente que se debieron encontrar estos tres adolescentes:

¹¹ MARTINELL, C., *L'Arquitectura de Poblet i el seu esperit cistercenc*, Llibreria Catalonia, Barcelona, 1927 (separata la ciutat i la casa, revista patrocinada per l'associació d'arquitectes de Catalunya, n.º 7, any III, número Poblet, pp. 3-27). MARTINELL, C., «El retaule major de Poblet», en *Revista de Catalunya*, n.º 14, 1925. MARTINELL, C., «La pica de Poblet. Fragments autèntics y resturació», en *La Publicitat*, 1.5.925. MARTINELL, C., *La casa de Cardona y sus obras en Poblet*, Colegio Notarial, Barcelona, 1949. MARTINELL, C., *Els templets dels claustres de Santes Creus i Poblet, Dues fases d'un mateix tipus*, Abadía de Poblet, Espluga de Francolí, 1966. Asimismo no debemos olvidar las conferencias pronunciadas sobre Poblet como: *El Monestri de Poblet* en Sitges para el Prado Suburense (16.5.1929).

¹² MINGORANCE I RICART, F. J., «Las intervenciones en el Patrimonio de Cèsar Martinell i Brunet. Arquitecto Conservador de Monumentos del Servicio de Defensa del patrimonio Artístico Nacional», *Sautuola*, vol. VI, abril 1999, pp. 691-697.

¹³ BOFARULL BORCA, A. DE, *Poblet. Su origen, fundación, bellezas. Curiosidades, Recuerdos históricos y destrucción*, A. Boix, Tarragona, 1848. [1870, 1881, 1889 y 1894].

¹⁴ GUITERT I FONTSERÉ, J., *Poblet, Guía, notas históricas o artísticas del monasterio. Leyendas y tradiciones*, 2ª ed., Imp. Paylubi y Aguiló, S.A., Barcelona, 1921. GUITERT I FONTSERÉ, J., *Compendio de la Guía. Notas históricas, leyendas y tradiciones del Real Monasterio de Nuestra Señora de Poblet*, Imp. José Santpere, Barcelona, 1922. GUITERT I FONTSERÉ, J., *Real Monasterio de Poblet*, Imp. Casa Provincial de la Caridad, Barcelona, 1929. GUITERT I FONTSERÉ, J., *Guía moderna del Monasterio de Poblet. Troballes y obres fetes fins l'any 1934*, Imp. Pompeu Vidal Moliné, San Boi del Llobregat, 1934. GUITERT I FONTSERÉ, J., *Poblet, curiosidades, leyendas y tradiciones*, Imp. Pompeu Vidal Moliné, San Boi del Llobregat, 1937.

¹⁵ SALAS I RICOMÁ, R., *Guía histórico artística del Monasterio de Poblet*, F. Arís e Hijo, Tarragona, 1893 (1894). SALAS I RICOMÁ, R., *Resumen de la Guía histórica y artística del Monasterio de Poblet*, F. Arís e Hijo, Tarragona, 1903.

¹⁶ DOMENECH I MONTANER, LL., *Historia y Arquitectura del Monestir de Poblet*, Montaner y Simó, Barcelona, 1925 (2ª ed., 1927).

¹⁷ ARAGÓN Y FERNÁNDEZ, A., *El Real Monasterio de Poblet*, Imp. Comandita, Barcelona, 1898.

* TODA I GÜELL, E., *Poblet: descripción histórica*, Reus: Imprenta de Tosquellas y Zamora, 1870.

«pogueren visitar les ruïnes del famós cenobi i començar <seriosament> l'estudi de la il·lusoria restauració. Gaudí s'encarregà de la part constructiva, Ribera divulgaria el fet per tal de despertar l'interès públic i Toda recolliria l'arxiu i la biblioteca i, a més, escriuria una monografia el producte de la venda de la qual serviria per a començar les obres... fou una aventura de tres adolescents que, si bé llavors restà truncada, cal reconèixer-li dos importants resultats favorables. L'afany restaurador fou una llavor plantada que, mig segle després, donà un fruit esponerós a cura del mateix Toda; i la vista d'aquells arcs i aquelles voltes en llastimosa ruïna degueren influir decisivament en la incipient vocació del futur arquitecte»¹⁸. En definitiva, los libros sobre Poblet estaban en boga.

Distintas razones impulsaron a escribir monografías sobre Poblet, en casi todos ellos, el lamento de la ruina del mencionado edificio es una constante. Pasó a ser un símbolo de la arquitectura medieval catalana. El mismo Cèsar Martinell matizó: «Així com el Monestir de Ripoll havia estat el panteó dels comtes de Barcelona, el de Poblet, d'ença que Alfons I el deixà dipositari del seu cos, fou instituït en panteó dels comtes-reis»¹⁹. No debemos ignorar que al tratarse de un Panteón Real la Comisión de Monumentos de Tarragona ya en la sesión del 10 de agosto de 1844²⁰ trató Poblet y Santes Creus como tema prioritario. No fue por mera casualidad sino por Real Orden del 13 de Junio de 1844 en su artículo 3/3 obligaba a: «Rehabilitar los panteones de reyes y personajes célebres ó de familias ilustres, ó trasladar sus reliquias á paraje donde estén con el decoro que les corresponde»²¹. En 1856 los restos de Jaume I se depositaron en el coro de la catedral de Tarragona y regresaron nuevamente a Poblet en 1952²². Lluís Domenech i Montaner diseñó en 1908 un fabuloso mausoleo funerario para el rey Jaume I. En la actualidad se encuentra en uno de los patios del Ayuntamiento de Tarragona²³.

Existieron varias campañas de restauración o bien de consolidación participando arquitectos tan notables como: Francisco Barba i Masip (Arquitecto Provincial de Tarragona), Ramón Salas i Ricomá (Arquitecto Municipal, Arquitecto Diocesano y Arquitecto Provincial de Tarragona), Ignacio Jordá Arnalich (Arquitecto del Distrito de Tortosa), Ricardo Magdalena Tabuena (Arquitecto del Ministerio de Fomento),

¹⁸ MARTINELL I BRUNET, C., *L'Arquitecte Gaudí*, Asociación de Estudios Reusenses, Ediciones Rosa de Reus, Reus, 1979, p. 28.

¹⁹ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 172.

²⁰ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1844-1870*, Caja 1/2, p. 1v.

²¹ MARTÍNEZ ALCUBILLA, M., *Boletín Jurídico-administrativo. Diccionario de la Administración Española. Compilación de la novísima legislación de España Peninsular y Ultramarina en todos los ramos de la Administración pública*, tomo VII, J. López Camacho Imp., Madrid, 1887, p. 553.

²² AHDT Fondo: Diputación, Negociado: Governació. Caja, Trasllat de les restes Reis d'Aragó. n.º exp. Sig.: CTF 69F.

²³ RÓVIRA I SORIANO, J., DASCA I ROIGÉ, A., *El mausoleo de Jaume I. Una obra modernista de Domenech i Montaner a Tarragona*, Imp. Catalunya, Tarragona, 1992. SALCEDO I MILANI, A., «Monument funerari de Jaume I obra de Lluís Domenech i Montaner», en *Universitas Tarraconensis*, 1992, n.º 10, pp. 333-338.

Jeroni Martorell i Terrats (Director del Servei de C. i C. de Monuments Històrics de Catalunya), José M.^a Pujol de Barberá (Arquitecto Municipal de Tarragona), Francisco Monravà i Soler (Arquitecto Provincial), etcétera²⁴.

Cèsar Martinell no quiso quedarse al margen e intentó hacer alguna aportación escribiendo primero sobre Poblet. En 1927 manifestó que la finalidad de su monografía fue: «*per la major comprensió de ço que Poblet representa per a l'Art i la Història de Catalunya*»²⁵. Dividió el libro en tres partes: la primera *reseña històrica*, donde estudió los hechos y los personajes que los guiaron, la segunda *las construcciones*, se trata de una visita guiada al monasterio y finalmente, la tercera, *evolución artística* agrupa las diferentes obras por estilo viendo una clara preferencia por el arte medieval y en concreto de sus partes más «primitivas». El mismo escribió: «*En finalitzar el segle XIV, el Monestir havia assolit l'època de plenitud que conservà encara durant el segle següent, més per força de la inèrcia que duia, que no per la subsistència de l'esperit dels temps anteriors. Al segle XVI apareixen ja les primeres esquerdes que havien de fer sucumbir el Monestir sota el pes de sa pròpia grandesa*»²⁶, declaró también «*Lluny de Poblet i de Catalunya la funció d'un govern propi en les institucions nacionals, extingida o desnaturalitzada la vella aristocràcia catalana, els grans organismes, animats un dia per coordinats ideals, esdevenen fredes i penoses continuacions de ço que foren, obligades a servir sugesions de les noves esferes governamentals. D'aquesta manera y per semblants causes s'apressà el naufragi de la grandesa de Poblet*»²⁷. Una revisión historiográfica demuestra como cada vez se aprecia un mayor interés por la obra ejecutada a partir del siglo XVI y en concreto las impulsadas por el abad Pere Caixal (1526-1521), y cien años después por los duques de Cardona y Segorbe.

En 1934, Cèsar Martinell con motivo de la celebración de un ciclo de conferencias «Per la restauració de Poblet», organizadas por la Radio Asociación de Cataluña conmemorando su décimo aniversario; se le presentó ante el público como Arquitecto-Historiador de Poblet, en cambio Jeroni Martorell era Arquitecto del Monasterio de Poblet-Director del Servei de C. i C. de Monuments Històrics de Catalunya. En definitiva, se trataba por un lado de un reconocimiento de su labor como escritor y por el otro se confirmaba la importancia de elaborar un minucioso estudio histórico artístico antes de proceder a la restauración.

No podemos aseverar que toda la literatura publicada sobre Poblet fuese leída con profundidad por nuestro arquitecto si bien conocía casi todas las obras impresas coetáneas. Sabemos la admiración por la obra de P. Finestres²⁸ publicada entre

²⁴ Se han indicado aquellos cargos oficiales que ocupaban mientras participaron en alguna obra en Poblet si bien algunos de los mencionados puestos no vinculaban al arquitecto con las obras de restauración. Además cabe destacar que: F. Barba, R. Salas, I. Jordá, J. M. Pujol, F. Monravà fueron miembros de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Tarragona.

²⁵ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 7.

²⁶ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 45.

²⁷ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 56.

²⁸ FINESTRES Y DE MONSALVO, J., *Historia del Real Monasterio de Poblet*, 4 vols., Joseph Barber, Cervera, 1753-1756.

1753-1756 de la cual comentó: «sense esperit crític ni arqueològic, amb tota la indiferència, quan no mentspreu, que a la seva època sentia pel medievalisme»²⁹. El carácter enciclopédico y descriptivo de esta monografía le sirvió para conocer el estado «originario» de algunas partes del cenobio; por citar un ejemplo lo vemos reflejado en su ensayo *Les fonts de Poblet*. No desdeñó las obras publicadas por Eduardo Toda, el cual en su residencia de Escornalbau custodiaba gran cantidad de documentos y manuscritos sobre Poblet. Otros autores que cita en sus textos son: J. Guitert, J. Palomer, J. Ramón Vidales, A. Alegret... Sorprende el comentario escrito en 1929 «L'atenció prestada por alguns arquitectes»³⁰, se refiere a Lluís Domenech i Montaner y a Ramón Salas i Ricomà. Del primero tomó un gran número de referencias, ya que se trataba de una obra perfectamente documentada e incluso reprodujo parte de la planimetría en su monografía de 1927. Y el segundo quedó algo más en el olvido³¹.

Una vez estudiada la bibliografía vamos a pasar a estudiar propiamente las proposiciones de Cèsar Martinell para Poblet. En sus escritos se muestra más preocupado por conocer la verdadera historia de Poblet, y analizar su estado originario que en documentar y valorar las distintas actuaciones de la Comisión de Monumentos o de cualquier iniciativa restauradora. Criticó la falta de continuidad en las obras, al ratificar «de tant en tan, algun intent de consolidació. Els mes idealistes en espera d'una restauració que no ve; tots plegats, encara que pausadament –cal alegrar-nos-en, no obstant–, engrandint cada dia més la confraria dels que vetllen per la restauració de tanta grandesa»³². La lectura de las actas de la Comisión de Monumentos de Tarragona desde 1844 hasta 1936 demuestran como una de sus mayores preocupaciones fue la restauración de los dos cenobios cistercienses –Santes Creus y Poblet–. Resultando la información obtenida a partir de las mencionadas actas demasiado copiosas para la intención de estos párrafos. Pero, en definitiva, podemos corroborar las palabras de Cèsar Martinell. Para ello contextualizaré cronológicamente sus palabras. En la sesión del 17 de marzo de 1924³³ se encargó al arquitecto J. M.^a Pujol de Barberà que dirigiera y redactara el proyecto de consolidación de las cubiertas y de las ruinas. Finalmente fue aprobado por R. O del 28 de diciembre de 1926³⁴. En aquella misma sesión expuso su juicio relativo a las obras practicadas hasta aquel momento: «està el tejado del Palacio del Rey D. Martín, que amenaza ruina de no acudir inmediatamente a un apuntalamiento, la viguería está mal dis-

²⁹ MARTINELL, C., *Els primitius claustrals...*, Barcelona, 1929, p. 3.

³⁰ MARTINELL, C., *Els primitius claustrals...*, Barcelona, 1929, p. 3.

³¹ Hemos de tener en cuenta que el grueso de la información de Ramón Salas para su Guía de Poblet lo tomó de la monografía del P. Finestres al igual que Cèsar Martinell.

³² MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, pp. 274-275.

³³ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1922-1926*, Caja 3/7, Sesión 17.3.1924, p. 29v.

³⁴ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Caja 4/8, Sesión 10.1.1927, p. 1-1v.

tribuida y no podrá resistir el trabajo de que fue objeto, les falta la rigidez necesaria y sus tirantes no funcionan, sus enlaces están desprendidos y las tuercas de arriostramiento saltan por sí mismas. Solo falta para su desprendimiento total un pequeño temporall de agua, nieve o viento, conviniendo, a mi juicio, proceder con urgencia a su apuntalamiento para dar lugar a la redacción de un proyecto de reparación general, a base de un detenido estudio de sus techos y desagües»³⁵ Posteriormente con la creación un 14 de julio de 1930 del Patronato de Poblet³⁶ se dará un nuevo impulso a las obras de recuperación y consolidación del conjunto histórico bajo la dirección facultativa de Jeroni Martorell. Fruto de la labor restauradora de este período fue: las casa nuevas, la casa del Maestro de Novicios, ... o bien la consolidación de la muralla de la plaza de la iglesia. Cosa que quedó reflejada en las publicaciones de carácter propagandístico del mencionado patronato³⁷.

El comentario que realizó sobre la restauración del Palacio del Rey Martí creo que es uno de los más interesantes. Así en 1927 expuso: «*Després, de l'any 1632, per ordre de Felip IV hom torna a continuar el Palau, el qual fou aixecat d'un pis amb obra de maó i estil novoclàssic. Les guerres que agitaren Catalunya causaren novament la suspensió, i ja no han estat represes mai més. A finals del segle passat fou enderrocada aquesta darrera part construïda, per ordre de la Junta de Monuments de Tarragona, perquè l'estil y qualitat de l'obra desdia de la resta del Palau*»³⁸.

¿Cuál fue la intención de los restauradores de Poblet a finales del siglo XIX? Francisco Barba i Masip redactó varios proyectos y en concreto para el Palacio del Rey Martín. En 1880 junto con el entonces Jefe del Museo Arqueológico Buenaventura Hernández de Sanahuja al detallar las obras necesarias en dicho palacio ni tan siquiera mencionó la obra de Felipe IV³⁹. Un mes después debido al peligro que corría el cimborrio volvió a presentar una memoria. En este caso no se refirió en

³⁵ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1922-1926*, Caja 3/7, Sesión 12.12.1927, p. 29/29v.

³⁶ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Caja 4/8, Sesión del 10 Julio 1930, p. 164. Se anuncia que se ha creado el Patronato de Poblet. La asignación de los Patronos «*Presidencia de la Comisión Don Eduardo Toda, y el Vocal, a favor de los Sres Conde del Asalto, D. Luis Plandiura, Pvdto D. Ramon Sabaté, Rvdo Dr D. Jaime Barrera, y D. Fidel Moragas, aparte los vocales natos Iltrmo Sr. D. Diego Angulo, Inspector del Tesoro Artístico, y Don Jerónimo Martorell, arquitecto de la 3ª Zona. Como se ve por los términos de la soberana disposición no se excluye de dicho organismo a la Comisión de Monumentos, puesto que su Presidente y su conservador pueden ser llamados // a auxiliar los trabajos del nuevo organismo y, además entrará ciertamente en los propósitos del patronato utilizar los conocimientos especiales de los demás individuos de la Comisión que se han singularizado en el estudio del Monumento populetano*».

³⁷ TODA I GÜELL, E., *Reconstrucció de Poblet. Obres realitzades desde 1930 a 1934 pel Patronat del Monestir de Poblet*, Tipografía Miquel-Rius, Barcelona, 1935.

³⁸ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 130.

³⁹ BARBA I MASIP, F. y HERNÁNDEZ DE SANAHUJA, B., «Obras de reparación en el Ex-Monasterio de Poblet», en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, año I, n.º IV, abril 1881, pp. 108-114.

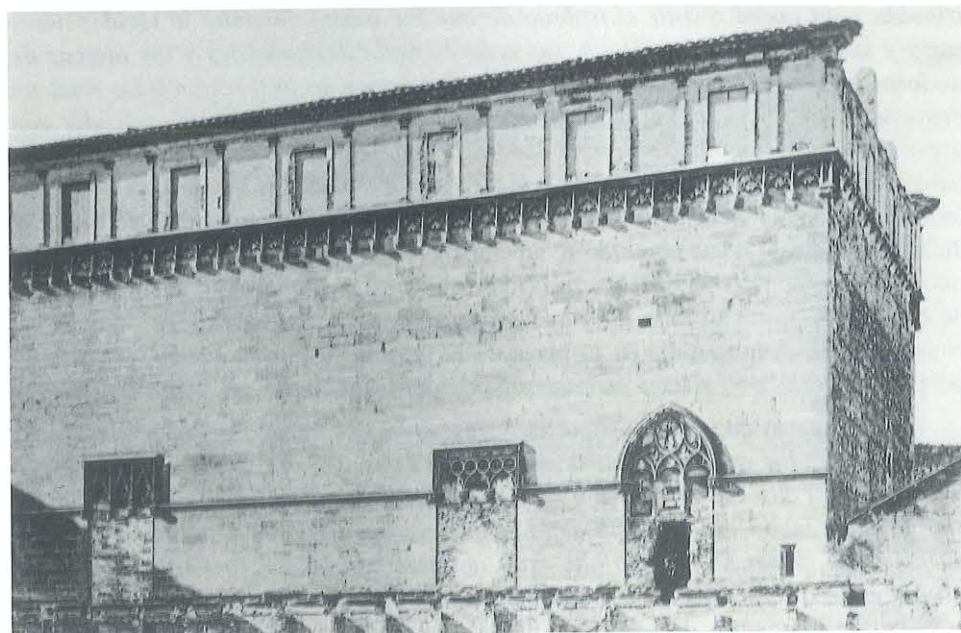


FIG. 1. *Palacio del Rey Martín 1879 (Albúm Pintoresch).*

concreto al Palacio del Rey Martín pero si a la necesidad de aislar el ábside central eliminando una obra tan singular como el altar mayor obra de Damián Forment. La importancia de estas palabras obliga a su transcripción: *«Producción artística este altar, que si bien es una bellísima muestra de la arquitectura del renacimiento, sin embargo su erección ocultó allí otra no menos bella de los siglos medios, lo cual es el precioso ábside con que termina la nave central. Este, con la elegante figura de su planta, con sus bien proporcionados pilares que esparcidos convenientemente hacen desaparecer la pesadez de las macizas paredes de los ábsides bizantinos, con sus esbeltas columnas que, empotradas en los ángulos sobrepuestos el uno al otro, alcanzan el segundo la suficiente altura para venir a ser cada una de las de este segundo orden el respectivo y natural apeo de los aristones de la bóveda que cubre el presbiterio y, finalmente, con sus arcadas de la primera época ojival, que unen entre si aquellos pilares, constituyen otro de los ábsides de la transición o gótico-bizantinos de notable mérito artístico y que tan perfectamente se avienen con el resto de la nave central, produciendo el bello conjunto que tanto sería de admirar si esta preciosa armonía no se hubiese destruido con el emplazamiento de tan notable altar. Quítese esta obra de allí, y la preciosa armonía y la esbeltez y majestad de todo el templo aparecerá de nuevo»*⁴⁰. Sin lugar a dudas Francisco Barba i Masip era partidario de una restauración en estilo.

⁴⁰ SERRA I VILARÓ, J., *La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Tarragona ante las ruinas del Monasterio de Poblet*, Imp. de J. Pijoan, Tarragona, 1946, p. 190.

Su colaborador y sucesor en el cargo de director de las obras de Poblet (1890) Ramón Salas i Ricomà fue mucho más categórico en relación al Palacio del Rey Martín al afirmar: «Paralizadas las obras, con motivo de la muerte del Rey su inspirador y protector, quedaron suspendidas por largo tiempo á causa de los trastornos y revueltas políticas que tanto abundaron en los reinados siguientes. En 1632, por orden de Felipe IV, volvieron á continuar las obras, pero al poco de comen-zarse, con motivo de los disturbios que en aquella época había en el principado, se suspendieron, sin que por dicha suspensión perdiera nada el buen gusto, porque las obras de ladrillo, ejecutadas en la segunda época, que rematan la hermosa fábrica de sillería de la primera época, son un verdadero adefesio y del más pésimo gusto y que había ya de haberse desaparecido para satisfacción del arte» y continuo «El edificio quedó sin concluir, y por consiguiente inhabitable. Debido al celo de la Comisión de Monumentos de la provincia, hoy día se proyecta cubrir dichas dependencias y quitarle el *pegote* que las remata, y de esperar es, que del Patriotismo del Gobierno podamos ver realizadas tan importante mejora»⁴¹.

La nueva cubierta para el palacio se ejecutó pensando en la mayor economía y no en su durabilidad. Francisco Barba i Masip y Buenaventura Hernández de Sanahuja escribieron «Los que suscriben bien hubieran querido aconsejar á esa Comisión que se repusiera el tejado en la parte más alta, tal como estaba antes de la revolución y abandono del monasterio en 1835; pero han retrocedido delante del inmenso coste que representa el gran número de vigas que se necesitaban para cubrir todo el edificio, gran parte de ellas de grandes dimensiones, y después de un maduro exámen han creído preferible como más económico y fácil, que se rellenen con mortero hidráulico las hendiduras ó grietas mencionadas, y que se enladrille todo para mayor seguridad, poniendo en estado de uso los canalones ó gárgolas, á fin de impedir los encharcamientos de las aguas»⁴². En el mencionado proyecto de 1927 encargado al arquitecto José M.^a Pujol de Barberà⁴³ se asignó como zona de actuación prioritaria el Palacio del Rey Martín. La solera construida amenazaba ruina y por ello había sido sostenida por grandes caballetes que no garantizaban ni la más mínima seguridad y su desplome resultaba cada día más evidente⁴⁴.

En materia de teoría de la restauración se calificaba de buena intervención aquella que eliminaba añadidos volviendo al estado originario la obra. Hemos de anotar la fascinación que Cèsar Martinell sentía por esta parte de monasterio. Exaltó la patina de sus paredes evocando así un claro espíritu romántico, como descubrimos al leer, la subsiguiente aclaración: «Els panys de paret llisos, d'aparell regular i acurat, avui dia bellament patinatis pel temps, estan coronats per una cornisa d'ar-

⁴¹ SALAS I RICOMÀ, R., *Guía histórico artística...*, Tarragona, 1893, p. 38 y p. 40.

⁴² BARBA I MASIP, F. y HERNÁNDEZ DE SANAHUJA, B., «Obras de reparación en el Ex-Monasterio de Poblet»... 1881, p. 112.

⁴³ Posteriormente en 1932 J. M.^a Pujol de Barberà bajo la tutela del Patronato de Poblet volvió a presentar al Ministerio un proyecto de Consolidación del Palacio del Rey Martín junto con otras dependencias del cenobio.

⁴⁴ *Tarragona*, 24.8.1926, n.º 1837, año VII, p. 4 o bien, *Tarragona*, 9.10.1926, n.º 1875, año VII, pp. 2-3.

cuacions a compàs, amb varietat de peanes que representen capets humans i alguna calavera»⁴⁵. Igualmente es partidario de eliminar todos aquellos elementos que entorpezcan la visual de un monumento histórico-artístico, «poniendo en valor» los restos conservados. Por ello escribió del sobreclaustro adosado en uno de los flancos del Palacio del Rey Martín, «*La desaparició d'aquesta construcció del Sobreclaustre no és de les que dolguin més de Poblet ... Des de Claustre baix havia de privar la vista de les finestres del Palau del rei Martí i, practicament, minvava la claror de la nau lateral de l'Esglesia i del Dormitori de novicis, els quals també escaçava per baix de manera extemporània*»⁴⁶.

En otra línea de actuación Cèsar Martinell, propuso la necesidad de elaborar un catálogo exhaustivo de las piezas dispersas procedentes del cenobio, tanto custodiadas en Poblet como en Tarragona. Labor que resultaba muy necesaria tanto si se trataba de una posible reintegración de los restos en su primitivo lugar como si se quería realizar un estudio de los artistas que trabajaban en Poblet (Jaume Cascalles, Jordi de Déu, Bernat Coscoll, Pere Moragues, Pere Oller...) ⁴⁷. No en vano un epígrafe de su monografía lo dedicó al coleccionismo. La búsqueda de tesoros artísticos en Poblet se había convertido en algo cotidiano. En un *Informe acerca de la Instancia de D. José Luis Villafranca y Dimas solicitando autorización para practicar excavaciones extramuros del Monasterio de Poblet* emitido por Luis de Landecho miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando «*la Real Academia no tiene noticia alguna que la haga pensar que en los alrededores del Monasterio de Poblet exista tesoro escondido cuya investigación fuera conveniente, y por lo tanto no estima oportuno que se hagan excavaciones de ninguna especie. Pero, de otro lado, no cree imposible que en alguna época se haya recurrido al conocido sistema de enterrar objetos valiosos para protegerlos a la codicia de los que invadieran el Monasterio o se presumiera que pudieran invadirlo, y por consiguiente no había de oponerse a que quien se crea con noticias exactas de su existencia y situación emplease su dinero en procurar apoderarse de él, pues que de continuar escondido para nadie resultaría ventaja*»⁴⁸. La duda quedaba abierta sobre la existencia de dichos tesoros.

De todas las partes del monasterio de Poblet, sus claustros fueron uno de los emplazamientos que a Cèsar Martinell más le fascinó. Los estudió de forma profunda. Se trataba de recintos donde se podía evocar el pasado. El mismo aseveró:

⁴⁵ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 134.

⁴⁶ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 149.

⁴⁷ MARTINELL, C., *El monestri...*, Barcelona, 1927, p. 266.

⁴⁸ LANDECHO, L. DE, «Informe acerca de Instancia de D. José Luis Villafranca y Dimas solicitando autorización para practicar excavaciones extramuros del Monasterio de Poblet», en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, año XXI, n.º 83, 30.9.1927, p. 79. Un año después se le prohibió realizar catas arqueológicas. Vid. AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*. Sesión 10.6.1928 (Gaceta del 7.6.1928) p. 46. BARRAGÁN, P., *La dictadura pintoresca: La verdad acerca de la busca del Tesoro de Poblet*, Imp. José Pijoan, Tarragona, 1931.

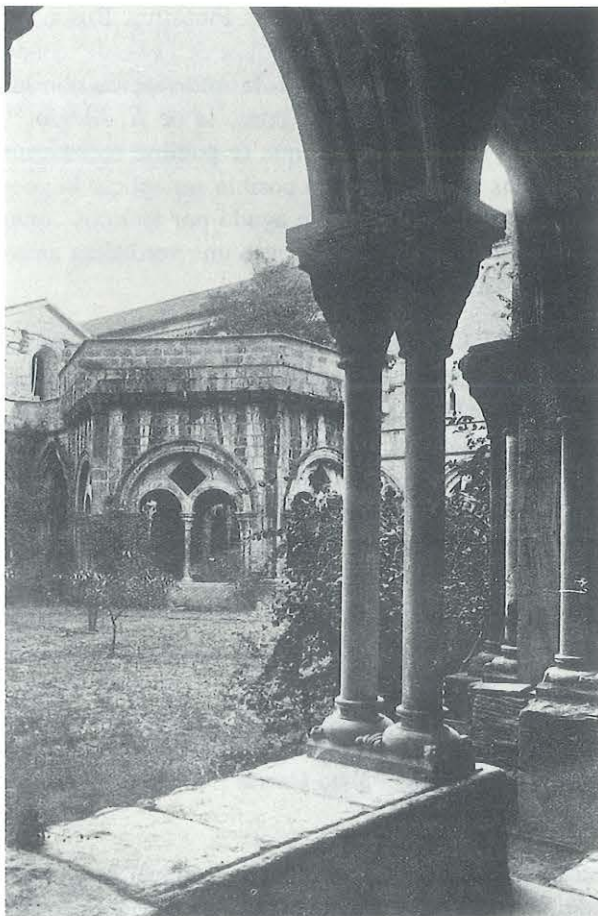


FIG. 2. Vista del Claustro
(MARTINELL, C., 1929).

«Els claustres de Poblet són recients de selecció per al turisme; aís i tot jo gosaria demar que el turista volgues entrarhi sempre, almenys amb un mínim d'erudició prepartatòria, segur que la selecció de què parlàvem es veuria sublimada al cent per u. Avancem un pas més imaginem que el turista no fos turista simplement, sinó un pelegrí sentimental de la Pàtria, de l'Art i de la Religio, que volgués copsar integralment totes les fruïcions derivades d'aquests tres principis venerables. Si aquest pelegrí va a Poblet, trobarà en el seus claustres, lloc propici a les contemplacions més pures y a las gruïcions espirituals mes ambiciosos»⁴⁹. Con esa visión tan romántica la actuación del individuo se asentaba sobre tres pilares la Patria, el Arte y la Religión.

Antes de iniciar cualquier boceto realizó un exhaustivo examen de las piezas. Para ello partió de un minuciosa investigación de las fuentes documentales en concreto de las descripciones del P. Finestres, y de los viajeros como A. Ponz y A. La-

⁴⁹ MARTINELL, C., *Els claustres...*, Barcelona, 1935, p. 99.

borde. Este último confesó haberse inspirado en la obra de P. Finestres. Buscó incluso ilustraciones como las de Parcerisa, o de Lieger en la obra de Laborde siendo consciente de su carácter romántico para ello complementó la información con las fotografías publicadas en las diferentes guías de cenobio como la de A. Alegret⁵⁰. Se trataba de documentar de tal manera la pieza o lugar que se pudiese reconstruir en su estado primitivo. Pero este análisis no hubiese sido posible sin aplicar la geometría de cada una de las piezas conservadas. A veces se ayudó por teóricos como Camil Enlart o E. Viollet le Duc. Se quería hacer en este caso una verdadera anátesis acompañada de restauración filológica.

Un ejemplo de esta línea de actuación lo encontramos en su restauración del lavabo del Claustro principal de Poblet⁵¹. Ratificó su propuesta de la siguiente forma: «*Amb aquestes dades es por procedir (se refiere a la obra de Finestres y a las piezas conservadas) a la restauració indiscutible de tot el lavabo, menys la part central, per on rajava l'aigua a la pica, de la qual no s'han trobat restes. Malgrat, aquesta manca, n'hem intentat la restauració, subjectant-nos als principis de màxima simplicitat, dintre la categoria decorativa dels elements que acompanya; similitud amb altres elements que es troben al mateix temple i utilitat per al servei a què es destina. Això ens ha conduït a una forma de piló circular amb un capitell d'àbac quadrat y foradat per quatre dolls abundosos. Quant a la font en forma de pilar y rajant pel capitell, podem citar un precedent del segle XII que hi havia a Provins; respecte el nombre de dolls, és per haver admès que la quatre canaletes de bronze que es mudaren en temps de l'abat Albert, es poden referir a aquestes*»⁵². Los dibujos referentes a otras fuentes como: la del abad Caixal o la llamada «*d'Artístic*» obedecen a criterios similares.

Pero esta búsqueda del «estado puro del edificio» le lleva a plantear la geometría de los claustros tanto en el de Poblet como en el de Santes Creus en un forma que nunca tuvieron. En fin una vez más encontramos reflejado en su obra las teorías violletianas. El peligro de esta postura para las obras de restauración arquitectónica fue la creación de gran cantidad de falsos históricos y lo que es peor la destrucción de edificios singulares en pro de ésta teoría de restauración arquitectónica.

⁵⁰ ALEGRET, A., *El monasterio de Poblet, Dominios y riquezas, noticias y datos inéditos signos lapidarios*, Salvat y Cia, s.a., Barcelona.

⁵¹ Restaurado el templete del Claustro y su fuente por Ramón Salas i Ricomà la escultura fue elaborada en el taller de Tarragona Arana y Brú (R. O 4.3.1915). No fue terminada la fuente hasta julio de 1933 en que se restauró la taza de la fuente como leemos en las actas de la comisión de monumentos: «Se informa que se ha dado nueva vida a la parte del claustro renovando la taza del templete por la que vuelve a correr el agua, reproduciéndose el espectáculo descrito por el P. Finestres «una fuente en la línea del claustro tan copiosa que arroja por 31 caños la agua de una taza de piedra de cincuenta y dos palmos de circunferencia y cuando no bastan los caños a vomitar las aguas recogidas en la taza, sobresalen por encima de sus labios u forman unas avenidas de olas bulliciosas que parecen un mar abreviado»» Vid. AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 8.7.1933, p. 328.

⁵² MARTINELL, C., *Les fonts...*, Barcelona, 1928, p. 21.

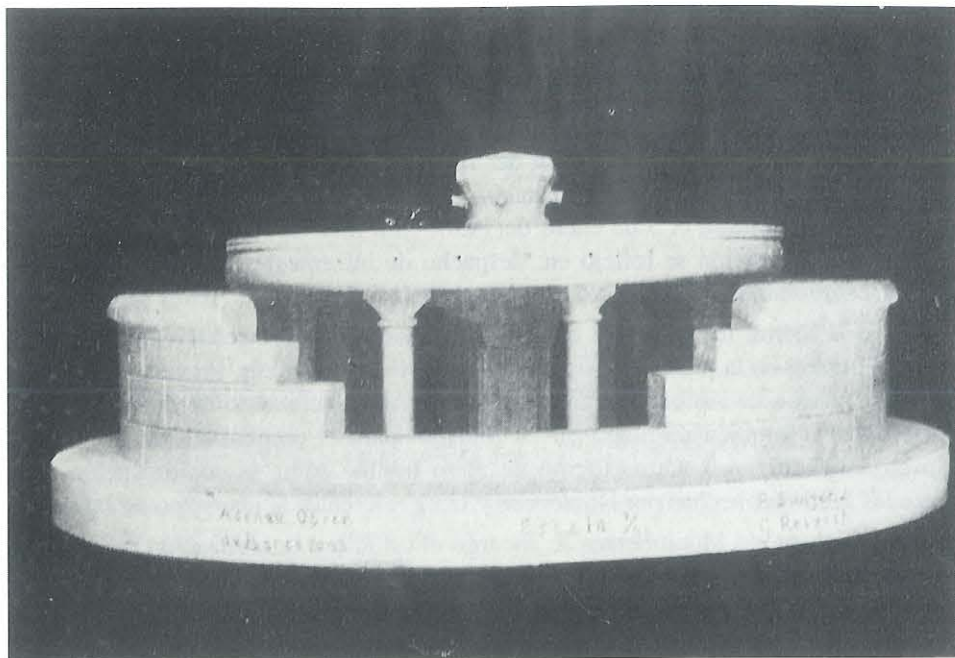


FIG. 3. *Modelo del proyecto de restauración del lavabo del Claustro (MARTINELL, C., 1928).*

A modo de conclusión, acercarnos a la obra de Cèsar Martinell tomando como fuente de estudio para nuestra investigación sus ensayos relacionados con el Monasterio de Santa María de Poblet ha sido muy fructífera. En esta primera etapa restauradora del mencionado técnico encontramos como tanto la restauración estilística como la filológica van parejas. Decantándose poco a poco por la segunda opción. Un fenómeno paralelo lo encontramos en su gusto artístico. De una exaltación por los trazos medievales empezará paulatinamente a valorar obras más recientes como las del barroco. Un estudio más exhaustivo de su labor como historiador reportará una visión más amplia y completa de lo expuesto en este texto.

CÉSAR MARTINELL Y LA COMISIÓN DE MONUMENTOS DE TARRAGONA

Creo que este estudio no sería completo si no hiciésemos una breve reflexión de la relación de Cèsar Martinell con la Comisión de Monumentos Histórico y Artístico de la Provincia de Tarragona. Algunas veces sus proyectos en la provincia se vincularon con la Asociación *Amics de l'Art Vell* de la cual era secretario. Muchos de los proyectos donde colaboró estaban cofinanciados por ambas entidades. En definitiva, para el análisis de sus obras deberemos considerar esta peculiaridad.

Fue nombrado miembro de la Comisión el 10 de junio de 1929 como correspondiente de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Cargo que desempeñó hasta su dimisión el 26 de junio de 1935, al trasladar su domicilio a Barcelona. Su decisión fue lamentada por sus compañeros que declararon: «*L'acord fer constar en acta el*

viu sentiment de la Corporació en veures privada de l'excelent apid debant il.lustrat membre i pregar-li vulgui reemprendrer les tasques en els monuments de les nostres terres tan aviat com desapareguin les circumstàncies que l'obligan a separarsen»⁵³.

Defensor de la cultura catalana tanto del patrimonio artístico como lingüístico como se demostró en su intervención del 10 de diciembre de 1932 en donde vio la necesidad de redactar las actas en catalán, cosa que se realizó desde el 9 de enero del año siguiente hasta el 5 de enero de 1936⁵⁴. En materia restauradora su colaboración con la comisión se reflejó en: despacho de informes, proyectos de restauración, y, colaboración e impulsor de las obras financiadas por els *Amics de l'Art Vell*.

Escasos fueron los informes que redactó Cèsar Martinell relativos a proyectos de restauración en la provincia limitándose al estudio junto con Francisco Monrava Soler del diseño de Antoni Pujol Sevil para el embellecimiento de la Torre de los Escipiones⁵⁵. También participó en la votación para el emplazamiento del nuevo Museo Arqueológico⁵⁶. Otros fueron de mero trámite como la comunicación relativa a las gestiones hechas por Domenech y Gorg referentes al mausoleo de Jaime I⁵⁷.

La Comisión de Monumentos le encargó el estudio y la realización de dos proyectos de intervención. Por un lado el análisis de la iglesia románica de Guardia del Prats⁵⁸ y por otro lado el estudio del antiguo Hospital de Maxalles o de Santa Tecla⁵⁹. Del primero tenemos escasas noticias tan solo sabemos de los problemas y patologías de la fábrica causados por una excesiva humedad de sus muros. Del segundo nuestra información es mucho más completa al existir un comentario del proyecto en las actas de la Comisión de Monumentos (ver apéndice) y además un plano de la propuesta de intervención en la fachada principal*. Una lectura atenta del in-

⁵³ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.6.1929, pp. 85-86 y Sesión 26.6.1935, p. 384.

⁵⁴ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.12.1932, p. 303.

⁵⁵ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.10.1929, p. 112, y 9.11.1929, p. 119.

⁵⁶ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.9.1929, p. 110.

⁵⁷ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.4.1930, pp. 146-147.

⁵⁸ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 8.7.1933, p. 325 y 6.10.1933, pp. 331-332.

⁵⁹ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 28.3.1934, p. 346 y 31.7.1934, pp. 355-356.

* La vocación periodística de Cèsar Martinell le impulsará a difundir a través de las publicaciones periódicas sus diseños más destacados. En concreto, sobre el Hospital escribió: «L'Antic Hospital

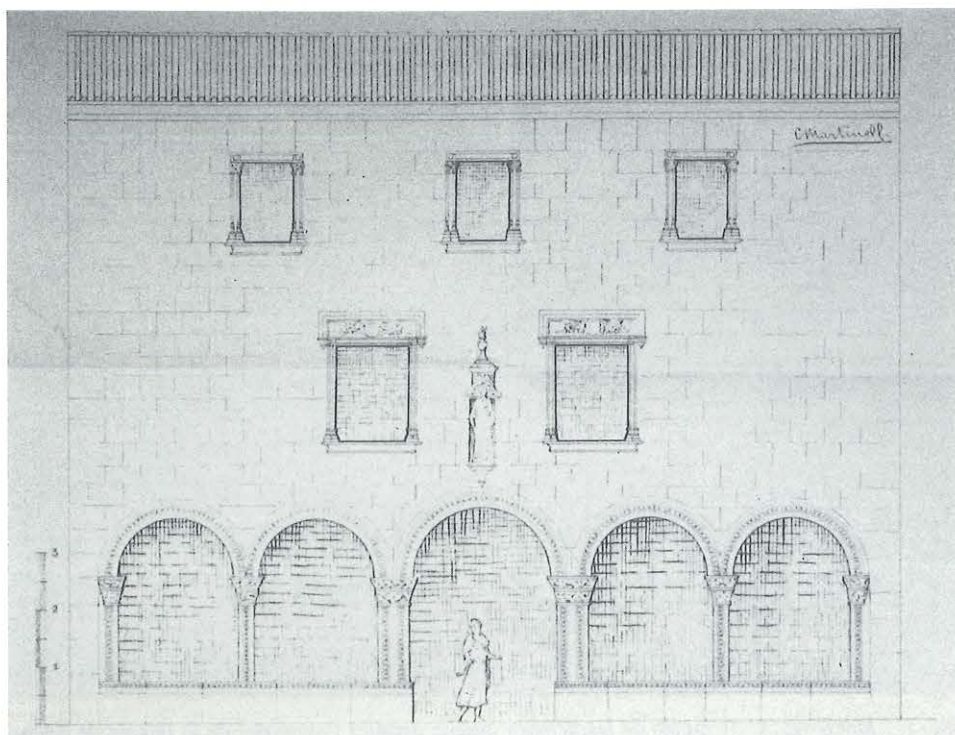


FIG. 4. MARTINELL, C. (*Proyecto de restauración del Antiguo Hospital de Santa Tecla*), s.d., AHCOAC. Sig.: Fons Martinell Brunet, C 232/280: Copia del plano de la fachada principal. 36,5 x 51.

forme nos vuelve a corroborar como Cèsar Martinell antes de elaborar cualquier diseño realiza un estudio «arqueológico y artístico» del edificio que a su vez le sirve para analizar la evolución de las distintas partes de la edificación. A partir de sus conclusiones «históricas» pondrá «en valor» aquellos elementos que ha recalcado como más peculiares e interesantes. En este caso se trataba: de los soportales románicos de la planta baja cuyo estilo recordaba a la puerta del Evangelio de la Catedral, las ventanas góticas y la hornacina renacentista que custodiaba una escultura de Santa Tecla. Sorprende que algunos elementos se adulterasen como la pendiente de la cubierta y que se eliminasen la serie de cruces que coronaban la fachada.

Su vinculación con la asociación de *Amics de l'Art Vell* le llevó a colaborar en algunos de sus proyectos. Uno de los más interesantes fueron las obras de conservación de la Iglesia de Palma de Ebro (1932-1934)⁶⁰. Primero se consolidó parte

de Santa Tecla de Tarragona», *Butlletí Arqueologic*, juliol-agost-setembre, 1934, n° 49, pp. 388-396. Adjuntó un amplio material gráfico.

⁶⁰ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.5.1932, pp. 250-251, 10.11.1932, pp. 288-289, 10.12.1932, p. 302, 10.3.1933, p. 312, 12.5.1933, p. 320, 28.3.1934, pp. 344-345, 31.7.1934, p. 357 y 360.

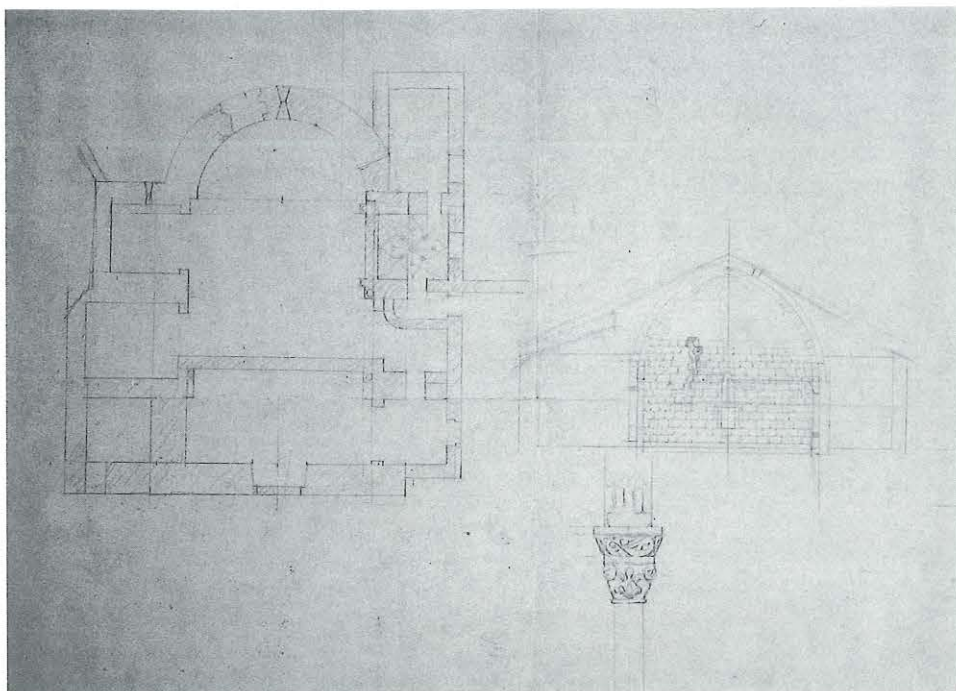


FIG. 5. MARTINELL, C. (Croquis de mediciones, planta detalles y ventanas de la iglesia de Palma de Ebro), s.d, AHCOAC. Sig.: Fons Martinell Brunet, C 222/165. Papel lápiz. 50 × 43.

del edificio y posteriormente se eliminaron algunos añadidos datados, según el informe, en el siglo XVIII. Se rehicieron algunas partes de la edificación y así en las memorias de la mentada asociación leemos: «completat el doble finestral de la façana seguint rigurosament les restes que en quedaven, i refetes les parts destruïdes del devanter»⁶¹. Los criterios de intervención eran claramente filológicos.

Además participó en la dirección técnica de la restauración de la fuente de San Bernardo en Santas Creus (1932) malográndose el proyecto de arreglo de la cruz de término del mismo Monasterio por los problemas de propiedad que implicaba⁶². En la referida fuente imperaron los criterios de economía y de respeto arqueológico.

⁶¹ MARTINELL, C., *Els sis primers anys 1929-1935. Memòria de l'obra realitzada des de la seva fundació 1929-1935*, Barcelona, s.e., 1935, p. 35.

⁶² Eduardo Toda el 16.9.1929 en calidad de miembro de la Comisión escribió un oficio a la Diputación manifestando que la Asociación Amics de l'Art Vell de la cual era presidente del Comité Delegado de Santas Creus necesita de una aportación económica para restaurar la cruz de término junto al puente que conduce hacia Aiguamurcia y la fuente de San Bernardo. AHDТ Negociado: Instrucción Pública. Caja: 1928-1929 Instrucción Pública Expedients. n.º Exp. s/n 1929 sobre la petición de la Asociación de Amics de l'Art Vell que se conceda una aportación económica proporcionada a la obra que trata de realizar dicha asociación. Sig.: 12 CTQ. AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.10.1929, p. 112, 10.1.1931, pp. 183-184, 10.3.1931, pp. 197-198 y 11.5.1931, p. 203.



FIG. 6. *Fachada sin restaurar de la iglesia de Palma de Ebro (MARTINELL, C., 1935).*



FIG. 7. *Fachada de la Iglesia de Palma de Ebro restaurada (MARTINELL, C., 1935).*

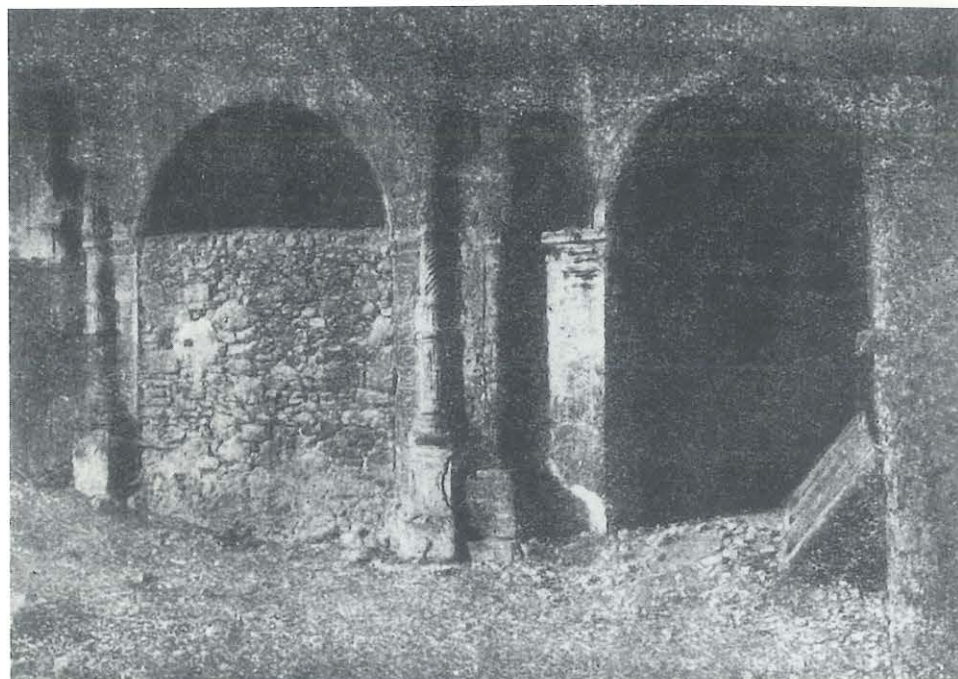


FIG. 8. Interior de la Iglesia de Palma de Ebro antes de la restauración (MARTINELL, C., 1935).

Se rehicieron y se repicaron las partes destruidas por el escultor Salvador Martorell Oller⁶³. Es criticable su actuación ya que: «han estat també reforçades amb argolles de ferro, posades en llocs invisibles, les peces del pedestal que presentaven esberles perilloses»⁶⁴ por los problemas que ha causado el hierro a la piedra siendo peor el remedio que la enfermedad.

Algunos de sus proyectos no estuvieron vinculados con la Comisión de Monumentos pero sí con la Asociación Amics de l'Art Vell. Es el caso del acondicionamiento del portal de la antigua muralla de Cambrils (1932) decorándola con matacanes o la intervención en el rosetón de la iglesia de San Joan de Valls (1934)⁶⁵. Además dicha Asociación se preocupó por la restauración de varias tablas góticas del Museo Diocesano de Tarragona destacando el retablo de Ortoneda (1933-1934) cuya ejecución de forma altruista la llevo a cabo el artista de Figueres Joan Sutrà⁶⁶.

⁶³ Trabajaba para la casa Arana de Tarragona.

⁶⁴ MARTINELL, C., *Els sis primers anys 1929-1935. Memòria de l'obra...*, Barcelona, 1935, p. 31.

⁶⁵ MARTINELL, C., *Els sis primers anys 1929-1935. Memòria de l'obra...*, Barcelona, 1935, pp. 31-32 y pp. 45-46.

⁶⁶ Al estallar la guerra algunas tablas quedaron en el taller del restaurador. En 1942 se escribió: «Una de las mejores piezas de la Pinacoteca gótica de este Museo, la tabla de los Santos Juanes, del pintor tarraconense Ramón de Mur que se encontraba desde mayo de 1936 en el taller del restaurador Sr Sutrà, en Figueras, fue recogida por la Generalidad para ser llevada a la exposición del Arte Catalán, que organizaron los rojos en la «Maison Laffitte», en Paris. Devuelta a España junto con todos los objetos de aquella exposición en agosto de 1939, reingresó en el Museo Diocesano en octubre



FIG. 9. *Fuente de San Bernardo sin restaurar* (MARTINELL, C., 1935).

En la memoria de la Asociación se nos indica los criterios adoptados: «*i la tasca fou acomplerta amb tota cura, consolidant i netejant tota la pintura i cobrint les parts destruïdes d'un to neutre que, tot respectant la fidelitat arqueològica, ajudi l'harmonia del conjunt*»⁶⁷. De menor envergadura son sus informes en defensa del Mèdol⁶⁸ o bien de la Iglesia de Alcover⁶⁹.

del mismo años». En REAL SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA TARRACONESE, *Los monumentos arqueológicos y tesoro artístico de Tarragona y su provincia durante los años de 1936-39*, Real Monasterio de Poblet, 1942, p. 36.

⁶⁷ MARTINELL, C., *Els sis primers anys 1929-1935. Memòria de l'obra...*, Barcelona, 1935, p. 43. También restauró el retablo de la Anunciación y Ascensión de Cristo, que según C. Martinell se trata de una obra de maestro anónimo de escuela tarraconense del siglo XV destacando su factura elegante. En: AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 8.7.1933, pp. 326-327.

⁶⁸ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 9.11.1929, p. 118, 9.5.1930, p. 150, y 10.10.1930, p. 168.

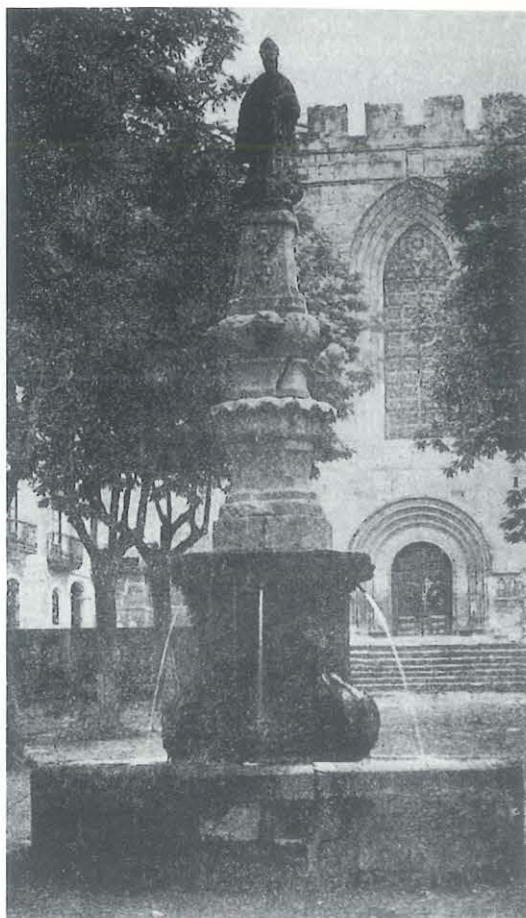


FIG. 10. *Fuente de San Bernardo restaurada (MARTINELL, C., 1935).*

Hemos pretendido acercarnos a la obra de Cèsar Martinell como arquitecto restaurador. De todas las obras reseñadas creo que la más interesantes es la propuesta para el Antiguo Hospital de Santa Tecla. En la actualidad esta rehabilitado para poder contener las dependencias del Consell Comarcal del Tarragonès. El proyecto de Jaume Costa i Pallejà (1989-1991)⁷⁰ pretendió una restauración científica utilizando materiales diferentes a los originarios en las partes recompuestas y utilizando una geometría más elemental. El problema que se plantea en la actualidad al mirar la obra es que destacan mucho más las partes añadidas que las originarias. De la misma forma al haber adosado una estructura metálica a la edificación se ha desnaturali-

⁶⁹ AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 10.4.1930, p. 146, 9.5.1930, pp. 150-151.

⁷⁰ AJUNTAMENT DE TARRAGONA *et al.*, *Tarragona. Construir damunt les restes. Darreres propostes i intervencions a la Part Alta*, Generalitat de Catalunya, COACT, Ajuntament de Tarragona, Tarragona, 1993, Projectes d'edificació, rehabilitació i restauració 4.



FIG. 11. *Tabla central del retablo de Ortoneda en curso de restauración (MARTINELL, C., 1935).*

zado el edificio siendo esto mucho más apreciable en la zona de los soportales. En definitiva, el debate sobre los criterios de intervención queda abierto. Creo que debemos concluir aprendiendo de la labor de Cèsar Martinell el cual destacó por la importancia dada al análisis histórico y artístico de la edificación antes de cualquier intervención. En cierto modo reivindicó la figura del historiador del arte en materia de restauración.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Informe emitido por la Comisión de Monumentos de Tarragona relativo al proyecto de restauración del antiguo Hospital de Santa Tecla

Procedencia: AHT Fondo: Comisión de Monumentos. Negociado: Instituciones: Comisión Provincial de Monumentos Histórico y Artísticos de Tarragona. Expediente: *Actas de la Comisión de Monumentos 1927-1935*, Sesión 31.7.1934, pp. 355-356.



FIG. 12. Retablo de Ortoneda restaurado (MARTINELL, C., 1935).

«El Sr. Martinell presenta a la Junta una reconstitució del devanter del vell Hospital de Santa Tecla a Tarragona, fent avinent que son els restes més antics de caracter monumental que d'aquestes velles institucions benèfiques es conserven a Catalunya, restes del que, amb tot i haver arribat a nosaltres considerablement mutilats, en quedan el suficients perquè junt amb les parts més ben conservades que s'hi afegiren al segle XV, es pugin valorar en el seu aspecte històric i arqueològic. Des de 1151 en que es troba la primera alusió a hospitals tarragonins, venen fundant-se diverses institucions com el de llebreros en 1171, subsistent fins al segle XIV, que les seves vendes passaren al Hospital general; l'Hospital de pobres, situat en front de l'església de Santa Tecla de la Catedral, prop del antic cementiri, considerat com el primer Hospital general establert a Tarragona, per administrar el qual el capítol instituí l'any 1220 el càrrec d'Hospitaler, exercit per un canonge; l'Hospital del Municipi conegut pel Hospital nou, instal·lat al mateix edifici de la llebreria avans esmentada, que havia quedat sense us. A les derrerries del segle XIV i al llarg del XV s'accentuarà la tendència de fusionar en un sol els diversos hospitals, tendència convertida en obligació pels Reis Catòlics, pel que l'any // 1464 l'arquebisbe i patriarca Pere Urrea ordenà la fusió del Nou amb el fundat per l'arquebisbe Cervelló vora la Catedral, per estar aquest més ben servit i emplaçat, el qual prengué des de les hores el nom de Santa Tecla, administrar-lo els consols municipals i els canonges conjuntament fins que en 1580

l'arquebisbe Agustí inicià l'erecció d'un edifici nou i protegi l'empresa amb la cessió del terreny necessari, inagurat en 1588. El vell Hospital de Santa Tecla es destinà a vivendes particular, obrint-hi un pasatge, a fi de recaptar rendes amb que ajudar al de nova construcció, podent-se observar per l'estat acutal de l'edifici la cura dels consols en respectar la façana obrada al segle XV que per la seva bona conservació i relativa modernitat els devia semblar mes digna d'èsser aprofitada. La part mes interessant arqueològicament es la porxada de la planta baixa, per sa major antiguitat i per referir-se a l'època romànica en que abunden pocs exemplars de l'arquitectura civil. L'únic capitell que es conserva conté elegants entrellaçats d'identica factura als de la porta de Evangeli de la façana de la Catedral, que sabem estava construida abans definir la dotzava centuria. La part gòtica de la façana ens dona un conjunt complert del Hospital, cridant l'atenció el cobricel de Santa Tecla, on s'hi manifestan formes renaixentistes, de les primeres conegudes a Catalunya».